

"La Masonería busca que las personas se perfeccionen desde el punto de vista moral"

El Gran Maestro de la Logia de Chile, Sebastián Jans Pérez, explicó en Quillota la búsqueda ética de sus miembros en el plano del desarrollo personal

Por Francisco Bonifaz

En Chile la francmasonería es una institución universal, iniciática y filosófica. Las primeras logias formales se instalaron desde 1820 en Santiago, Concepción y Copiapó, y luego en Valparaíso con ciudadanos franceses, ingleses y españoles. Desde entonces están repartidos en jurisdicciones territoriales en donde pueden confraternizar entre los denominados "queridos hermanos".

Sebastián Jans Pérez, quien pertenece a la logia "Constructores N°141" y que representa la máxima autoridad con el cargo de "Gran Maestro", visitó Quillota - como informó hace algunos días El Observador - para participar de del aniversario 95 de la logia "Eduardo de la Barra N°70". En la ocasión, Jans abordó la particular discreción de su orden, las ideas que comentan sobre teorías conspirativas y delineó la misión institucional de lo que implica ser miembro de esta "hermandad" en el siglo XXI.

- ¿Cuál es la función de la Masonería como institución en la sociedad?

"La Masonería es una institución que busca que las personas se perfeccionen desde

el punto de vista moral, que puedan desarrollarse en una logia con personas de distinto tipo, intereses profesionales o con gente que piensa de manera muy distinta. En una logia siempre hay intercambio de distintas temáticas. Allí se producen importantes intercambios que ayudan a la comprensión e ilustración de sus miembros. Por presencia somos una institución ética y que está afinada muy fuertemente en seres libre pensadores, que tienen un grado de ilustración, pero que no tiene nada que ver con ningún aspecto de carácter económico".

- Se cree que los masones son gente de poder e influencia política en el Mundo...

"En realidad es gente de trabajo, profesionales, médicos, educadores, ingenieros, abogados, pero que tienen como objetivo común tratar de mejorar en todos los planos, en un contexto moral, de desarrollo de conocimiento que ayuden a entender los niveles de procesos humanos. Si consideramos que la Masonería es una institución con un acento ético muy importante, también hay que considerar que es una escuela para la convivencia. Para nosotros lo fundamen-

tal es la convivencia fundada en la fraternidad, en la libertad de conciencia y en un alto nivel de la comprensión real de la tolerancia. Con un sentido humanista muy fuerte. Todo lo que hacemos cuando estudiamos temáticas y lo que hacemos trabajando en distintos aspectos de nuestro perfeccionamiento, es porque estamos pensando siempre en la condición humana. Y cómo impactamos positivamente en las personas y en la sociedad. Por eso hay muchas iniciativas filantrópicas que nuestra institución hace. En general, todas las logias tienen un proyecto en un ámbito de acción filantrópica, porque nos interesa que la sociedad sea construida con los valores que nosotros representamos. En la Masonería las discusiones de política partidista o de proselitismo religioso no son aceptadas. Se puede hablar de temas políticos, pero un sentido siempre de aprendizaje. O de adquirir conocimientos, pero no para ir a defender posiciones. Por lo tanto, allí están los elementos esenciales que permiten que, en una comunidad como en Quillota, por 95 años haya tres logias" (una femenina).

- ¿Qué le parece los avances en esta ciudad de la masonería?

"Hace unos 90 o 95 años atrás, era algo muy distinto a lo que se conoce hoy día. Y en donde Quillota era un remanso para muchas personas que venían a practicar la fraternidad. Con el fin de construir certezas sobre la paz y el diálogo. Eso es

lo que nuestras logias siempre están haciendo. La respetable "Logia Eduardo de la Barra 70" siempre se ha destacado en esa construcción y esfuerzo. Hay mucha historia de nuestra vinculación con el medio, la ciudad, los alrededores o la sociedad, en aspectos que son comunes y en donde mucho de los miembros han sido educadores, médicos, profesionales y algunos políticos también han marcado un sello en el ámbito local y provincial, de lo que es nuestro quehacer".

- Entendiendo el trabajo que desarrollan ¿Cómo enfrentan la crisis moral, la intolerancia y corrupción a nivel global que hoy vivimos?

"Nosotros advertimos esto hace mucho tiempo. Una forma de discusión de los temas locales, de las ciudades y del país que tienen una forma de conversación que no es la adecuada. En cualquier encuentro entre dos personas, si partes descalificando al que tienes al frente, va a tener como consecuencia una reacción negativa. Tenemos que reconstruir la amistad cívica que caracterizaba a nuestro país. Siempre los procesos históricos entran en etapas de confrontación, pero hoy día se desconfiaba de una persona que busca con un lenguaje razonable aproximarse a establecer ciertos consensos. Nosotros tenemos todos los años una ceremonia donde invitamos los distintos actores políticos para saber cómo nos podemos unir. Tenemos que buscar algo



Sebastián Jans en su visita a Quillota junto al busto de Eduardo de la Barra.

que permita algún grado de consenso. Me ha tocado conversar con líderes políticos que se comportan de manera razonable. Tenemos que buscar formas de mayor encuentro. Los líderes tienen que construir una forma de relacionamiento y acción política. Todas estas discusiones van postergando discusiones de mayor trascendencia y que requieren soluciones. La ciudadanía espera que su clase política responda a sus necesidades. A lo mejor no se pueden responder todos los problemas, pero estamos construyendo una cultura de confrontación y eso es grave".

RITOS Y CEREMONIAS

- Tradicionalmente se sabe que la masonería tiene algo de secreto ¿A qué responde eso?

"Usted ha comprobado que nuestras casas son conocidas, no hay mayor problema, digamos. Muchos masones son conocidos, otros, por razones personales, a veces no dan a conocer su calidad de masones, porque también se sienten un poco, a veces, víctimas de prejuicios en los trabajos, en fin. Esto es su derecho a dar a conocer. Lo secreto de la masonería, lo que persigue está en todos los sitios públicos que tenemos, por lo tanto, no hay secreto".

- Entonces ¿Cuál es el motivo de que sean tan reservados?

"Nuestro proceso iniciático, porque somos una organización iniciática, donde se adquiere dimensión de lo masónico de modo gradual. Entonces, tenemos grados a los cuales se va accediendo, y la manera en que se avanza en aspectos propios del conocimiento masónico. Tenemos muchos componentes donde trabajamos la espiritualidad de las personas. Y eso también, por lo menos, lo trabajamos veladamente, porque si no perdería, precisamente, toda su riqueza. Por lo tanto, nuestras reuniones son privadas. Nuestro quehacer masónico es privado. Pero no tiene que ver con secretos que estén en condición de afectar ni la vida cívica, ni la vida política, ni la vida de las instituciones. Porque realmente nosotros no tenemos un plan para dominar el mundo, que es lo que se supone (...). No existe algo, digamos, que la masonería busque hegemonizar una sociedad en ningún plano, ni ninguna institución, en ningún plano. Lo que busca es que las personas que pertenezcan a la masonería produzcan efectos positivos, frente a las cosas que son de interés en el desarrollo de la condición humana".

- ¿Por qué son tan importantes los ritos o el simbolismo en sus actividades?

"Porque los símbolos y los ritos construyen fortaleza en los grupos humanos".



De izquierda a derecha: Vicente Canet Salas, Manuel Romo Sánchez, Rodrigo Egoña Montenegro, Paula Vázquez, Sebastián Jans Pérez, José Martínez Vallejos y Patricio Camus Jévez. Oficialidad masónica junto a la alcaldesa subrogante de Quillota en el aniversario 95 de la logia "Eduardo de la Barra".